

El síndrome del FOMO y la degeneración del lenguaje escrito en los estudiantes de educación básica

FOMO syndrome and degeneration of written language in elementary school students

Marisol Yana Salluca^{1, a}

<https://orcid.org/0000-0001-7223-1201>

Wilson Gregorio Sucari Turpo^{1, b}

<https://orcid.org/0000-0001-5874-0966>

Hector Adco Valeriano^{2, c}

<https://orcid.org/0000-0001-5642-6164>

Rebeca Alanoca Gutierrez^{1, d}

<https://orcid.org/0000-0003-1795-7549>

Nancy Yana Salluca^{3, e}

<https://orcid.org/0000-0001-7589-9469>

¹ Universidad Nacional del Altiplano, Puno, Perú

² Unidad de Gestión Educativa Local San Román, Puno, Perú

³ Unidad de Gestión Educativa Local Azángaro, Puno, Perú

^a myana@unap.edu.pe

^b wsucari@unap.edu.pe

^c nibelci27@gmail.com

^d ralanoca@unap.edu.pe

^e nancyana2008@hotmail.com

Recibido el: 10/02/2019

Aceptado el: 17/10/2019

RESUMEN

La investigación tuvo como objetivo determinar el grado de relación entre el síndrome de *Fear of missing out* y el lenguaje escrito en estudiantes de la Institución Educativa Secundaria “José Antonio Encinas” de Juliaca, 2017. Se utilizó el diseño descriptivo-correlacional, de tipo no experimental, paradigma positivista y enfoque cuantitativo. La muestra ha sido intencional y no probabilística, conformada por estudiantes del quinto grado de secundaria, los que fueron evaluados con los instrumentos: el cuestionario de síndrome de *Fear of missing out* para medir el síndrome de *Fear of missing out* y un segundo cuestionario para medir el lenguaje escrito. Al término de la investigación se identificó que los estudiantes presentan síndrome de *Fear of missing out*, muy frecuentemente en un nivel muy alto, con una frecuencia que representa al 41.37%. Asimismo, se ha identificado que el 63% de estudiantes no respetan la normativa ortográfica, todo ello evidenciado en el nivel de uso del lenguaje escrito Chat. Los resultados indican que existe $r=0,89^{**}$, de correlación entre las dos variables, el cual implica una relación positiva alta entre el síndrome de *Fear of missing out* y el lenguaje escrito.

Palabras Clave: lenguaje escrito, normativa, ortografía, síndrome de FoMO.

ABSTRACT

The research was aim to determine the degree of relationship between syndrome FOMO (Fear of missing out) and written language students of Secondary Educational Institution “José Antonio Encinas” of Juliaca city, 2017. They used the descriptive-correlational design of such non-experimental, positivist paradigm and approach quantitative. The sample was intentional and not probabilistic, made up of students from the fifth grade of secondary, the which they were evaluated with instruments: the questionnaire Fear of missing out syndrome to measure syndrome Fear of missing out and a second questionnaire to measure written language. At the end of the investigation it was identified that the students present Fear of missing out syndrome, very frequently at a very high level, with a frequency that represents 41.37%. Likewise, it has been identified that 63% of students do not respect the spelling regulations, all evidenced in the level of use of the written language Chat. The results indicate that there is $r = 0.89^{**}$, of correlation between the two variables, which implies a high positive relationship between Fear of missing out syndrome and written language.

Keywords: written language, normative, spelling, FoMO syndrome.

INTRODUCCIÓN

Actualmente las redes sociales son un boom que viene bombardeando la actividad académica de los estudiantes. Se insertan fácilmente a través de un síndrome denominado *FOMO - Fear of missing out* (Síndrome de miedo a perder contacto), que a veces es una aterradora ansiedad donde uno está perdiendo algo absolutamente fantástico, aquella sensación de que otros están teniendo una experiencia maravillosa y gratificante de la que no formamos parte (Bosker, 2011; Gregory & Rutledge, 2016; Gregory & Rutledge, 2016).

Es impresionante la posición de la comunicación a través de redes sociales en nuestra sociedad, tal es así que, el ser humano va estableciendo nuevas formas de comunicación que incluso no son enseñados ni normados (Forero, 2011), aprendiendo del mundo y adaptándose a diversos medios sociales (Escobar, 2009). Así como el uso del lenguaje Chat, que no solo los convierte en sujetos activos del aprendizaje, sino que posibilita la libre expresión, otorgándoles un rol protagónico en la circulación del material virtual (Morduchowicz, 2005), hasta perder el control, es por ello que urge promover nuevas formas de aprender en la red (Castillejos, Torres, & Lagunes, 2016).

Las evidencias empíricas sobre la relación del síndrome de FOMO y el lenguaje escrito existen en poca cuantía. De ellas, los trabajos de Rocha (2004) sobre “El lenguaje de los jóvenes en el chat” manifiesta que a través del chat se lee lo que se desea leer, no lo que se intenta decir. Mejor aún, los interlocutores dicen lo que quieren decir, pero se entiende lo que se quiera y se pueda entender.

Herrera, Pacheco, Palomar, y Zavala (2010) sostienen que los adolescentes adictos a *Facebook* son más propensos a la depresión, a ser menos asertivos, a tener menos calidad de relaciones tanto con amigos como con la familia o a tener más dificultades para hablar en público que los no adictos. Por su lado, Samaniego (2003) manifiesta que las lenguas humanas naturales son diasistemas y están sujetas a factores de evolución temporal, de diversidad geográfica, de diferenciación sociocultural y de estilos disímiles de acuerdo con situaciones concretas de comunicación; no obstante, el riesgo consiste en la desobediencia o degeneración del lenguaje tradicional escrito.

Asimismo, Sánchez & Sánchez (2010) indican

que, dadas las circunstancias del chat, en este caso con finalidades académicas, los usuarios a pesar de su nivel de formación no escapan a “faltas” de orden ortográfico y tipográfico, de tal manera que es preciso establecer una serie de lineamientos y estrategias que permitan el fortalecimiento de las habilidades comunicativas involucradas en la comunicación virtual. Y no permitir distorsiones en la estructura y funcionalidad de las palabras, lo que a la vez puede explicar que la ortografía presente tantas alteraciones (Gianm Matteo & Albano, 2009).

Estas alteraciones se demuestran en los estudiantes cuando se comunican a través de signos expresivos como son los vocativos, interjecciones, diminutivos, emoticones, tono. La ortografía ha sido despojada de su función normalizadora con el fin de ganar expresividad y creatividad puestas en la construcción de los mensajes (Arias, Ramos, Núñez, & Inga, 2018). Es menester abordar la importancia del lenguaje y generar conciencia de su uso adecuado en diferentes situaciones comunicativas.

El objetivo de la investigación fue establecer la relación entre el síndrome del FOMO y la degeneración del lenguaje escrito en estudiantes de educación básica en la ciudad de Juliaca ante el incremento del uso de canales cibernéticos. Seguidamente se realiza la revisión del marco teórico de la investigación. Asimismo, se indica la metodología de la investigación. Posteriormente se presenta y analiza los resultados en tablas estadísticas y, finalmente, se arriba a las conclusiones.

MARCO TEÓRICO

Síndrome de FoMO

El término FoMO fue acuñado por Dan Herman, es un síndrome que se relaciona con el malestar psicológico general (Przybylski, Murayama, Dehaan, & Gladwell, 2013). Las redes sociales no son una adicción, pero pueden ser un catalizador del uso desadaptativo, convertirse en fuentes de estrés y ansiedad, perjudicando la salud de la persona, encerrándolo en una depresión de tristeza, melancolía y ausencia de felicidad; además, la verdadera depresión clínica es un trastorno del estado anímico en el cual los sentimientos de tristeza, pérdida, ira o frustración interfieren con la vida diaria (Herrera, et al., 2010). Johansson

y Götestam (2004) afirman que las personas que se dieron cuenta que sus amigos hacen cosas o realizan actividades a las que no han sido invitados, experimentan ansiedad y depresión.

Se debe recordar que perderse de algunas actividades de las que no has sido parte es físicamente inevitable (Ponce, Ponce, & Hernández, 2014), en algunos casos, incluso afecta el desarrollo de las capacidades y desempeños académicos, por ejemplo, en los niños repercute en las capacidades de lectura y matemáticas; en los adolescentes, tienen problemas para dormir y se desempeñan deficientemente en la escuela (Wolfson & Carskadon, 1998); en los de 13 a 19 años que duermen menos tiempo obtuvieron las peores calificaciones (Papalia, 2009), porque están al tanto de cualquier tipo de señal de conexión, mensajes, subir y ver fotos entre otros (Bernstein, Borchardt, & Perwien, 1996) y así las obsesiones o compulsiones causan una ansiedad significativa o angustia, e interfieren con la rutina normal del niño (Fernández, 2009).

Por otro lado, Young (1998) afirma que el estudiante al estar obsesionado por revisar sus cuentas en Internet muestra las siguientes características: *a.* Privarse del sueño para estar conectado a la Red. *b.* Descuidar otras actividades importantes como el contacto con la familia, las relaciones sociales, el estudio o el cuidado de la salud. *c.* Recibir quejas en relación con el uso excesivo de la Red. *d.* Pensar en la Red constantemente, incluso cuando no se está conectado a ella, y sentirse irritado excesivamente cuando la conexión falla o resulta muy lenta. *e.* Intentar limitar el tiempo de conexión y perder la noción del tiempo. *f.* Mentir sobre el tiempo real que se está conectado *g.* Aislarse socialmente, mostrarse irritable y bajar el rendimiento en los estudios. *h.* Sentir una euforia cuando se está delante del ordenador.

Por otro lado, Knapp (2012) afirma que cualquier buen momento se rompe al descubrir que alguno de tus colegas está pasándoselo fenomenal en algo que tu desconocías. Dan (2011) dice que los adolescentes y los adultos jóvenes son más susceptibles e inconscientes del FoMO, pero no tratan de mitigarlo sino más bien caen en depresión. En definitiva, son los estudiantes los que pasan más tiempo conectados a sus cuentas de las redes sociales, quienes se deprimen más debido al FoMO (Pantic, Damjanovic, Todorovic, Topalovic, Bojovic y Ristic, 2012). Incluso, Ponce et al.

(2014) afirman que el uso inadecuado de las redes sociales provocaría secuelas muy comprometidas con el sistema humano. Dentro de las secuelas neurológicas y fisiológicas analizadas estarían: tumores, afecciones cognitivas, hipersensibilidad electromagnética, genotoxicidad, alteraciones del sueño, del sistema inmunológico y del ADN.

Lenguaje escrito: lenguaje Chat

La lengua es un sistema social que comprende no solo elementos lexicales y gramaticales, sino que también es un mecanismo que mezcla una infinidad de elementos lingüísticos. De ahí que sea imposible pensar en la lengua como un listado de palabras (Fiorin, 1998). Por otro lado, el lenguaje es una herramienta de convención social lingüística diversa, y la existencia de estos sistemas lingüísticos diferentes hace que los sujetos aprehendan el mundo y la realidad de formas distintas, lo que nos posibilita la inclusión y la adaptación a diversos medios sociales a través de la comunicación (Escobar, 2009). Porque el mundo ha evolucionado y sigue evolucionando y con él el lenguaje, que posee variaciones y los individuos lo adaptan a los escenarios comunicativos donde se refleja la cultura y la identidad del grupo y del sujeto (Sucari, 2019).

Lamentablemente, hoy en día el lenguaje escrito está perdiendo la seriedad en la aplicación de la normativa lingüística, con mayor auge incluso en estos tiempos de modernidad, tiempos de la era de la conectividad. La influencia de esta recae en los estudiantes, principalmente en su sistema de comunicación e información como son: WhatsApp, Chat, Facebook, correo electrónico, entre otros, llegando a la muerte del lenguaje escrito. La flexibilidad lingüística del ser humano para adaptarse a su medio queda reflejada en el silogismo que hace referencia Wittgenstein (2013).

Asimismo, los principios ortográficos en el lenguaje incluyen todas las formas de la presentación visual del sistema de escritura como totalidad y las formas de los caracteres individuales como las mayúsculas y las minúsculas de la misma letra (Goodman y Goodman, 1993).

El contexto comunicativo, a su vez, implica no solo el lenguaje oral y escrito, sino otros lenguajes que, normalmente, no son enseñados a los individuos porque no están dentro de la norma, es decir, del patrón general de la sociedad (Forero, 2011). Y el

significado de las palabras es una célula elemental que no se puede seguir descomponiendo y que representa la forma más elemental de la unión entre el pensamiento y la palabra (Vigotsky, Carrasco, & Austin, 2008). Tal es así que para los jóvenes el uso de las redes sociales les apertura a nuevas formas de comunicación, una especie de jerga digital, adoptando un lenguaje diferente que atenta contra la normativa y el marco de las reglas ortográficas del lenguaje escrito (Bakhtin, 2006), matándola a nivel normativo.

Adicionalmente, nace el chat con el objetivo de recuperar el placer de hablar, esto se logra a través del intercambio continuo de interacciones verbales y “orales” (no en vano ¿quién diría que tal persona me ha “escrito” tal cosa en el chat, en lugar de decir que me la ha “dicho”?) se trata de estar con alguien sin estar a su lado, de estar a su lado sin tenerlo cerca y por ende, de no estar solo. La mayoría de las veces, las conversaciones son espontáneas e informales. Se pretende reforzar los vínculos personales entre los interlocutores (Blanco, 2002). Más aún, como se menciona antes, el nuevo tipo de escritura, la que denominaremos ‘ideofonemática’, puede constituir para los jóvenes un símbolo de juventud, de identidad, de libertad (Mayans i Planells, 2002), forma de comunicación que les permite a la mayoría de los jóvenes de 12 a 15 años relacionarse con sus amigos y amigas (Varas, 2010).

134 Por otra parte, al margen que los jóvenes sean más o menos conscientes de este hecho, la escritura ideofonemática asume el propósito social de discutir el estándar o, en definitiva, de rebelarse contra la norma establecida (Cassany, 2011). Otro rasgo que al lenguaje utilizado en Internet se le atribuyen según (Borreguero, 2002; Crystal, 2001) es que se escribe como se habla, que reúne las características de las lenguas oral y escrita, que es un código mixto, intermedio entre ambos tipos de manifestación lingüística. Incluso, crea protagonismo porque exige creatividad y tiempo, para brindarles la oportunidad de ser “productores de contenido” (Vuanello, 2015), denominados chats, que se usan para otros menesteres, lo cierto es que es probablemente el tipo de texto que más se aleja de la escritura formal.; la que se considera más próxima a lo oral, a las variedades habladas de la lengua (Cassany, 2011). Por ello, al género chat se le ha considerado género híbrido, confuso (Mayans i Planells, 2002), género que requiere nuevos modos de aproximación a la comprensión

de estos procesos comunicativos (Llorens & Capdeferro, 2011).

MÉTODO Y MATERIALES

Método

Se utilizó el diseño descriptivo-correlacional, enmarcado en el tipo de investigación no experimental, de paradigma positivista y en el enfoque cuantitativo.

Población

El estudio se realizó en la ciudad de Juliaca que está ubicada en la parte norte de la provincia de San Román, en el centro del departamento de Puno. La población en referencia suma a 3104 estudiantes y el tipo de muestra aplicada ha sido la paramétrica no probabilística, muestra representada por 597 estudiantes del quinto grado de secundaria.

Técnica para la recolección de datos

Se utilizó la técnica de encuesta y como instrumento se aplicó dos cuestionarios que se elaboraron con base a los sustentos teóricos de Bosker, 2011; Dan, 2011; Johansson & Götestam, 2004; Przybylski et al., (2013). La confiabilidad del instrumento se evaluó determinando su consistencia interna por medio del coeficiente Alfa de Cronbach, se evaluó por separado cada dimensión: Vulnerabilidad de las mentes y propensos a la depresión ($\alpha = 0,86$); Obsesión de navegar y revisar sus cuentas por internet ($\alpha = 0,83$); Fobia por quedarse sin señal y sin contacto ($\alpha = 0,81$); Daños en la materia gris ($\alpha = 0,73$). Estos resultados demuestran la consistencia y confiabilidad aceptable del instrumento para medir la variable síndrome de FOMO. El segundo instrumento fue el cuestionario para medir el nivel de uso del lenguaje escrito y lenguaje Chat” de Sánchez (2007), las dimensiones evaluadas fueron: proceso comunicativo, vocabulario, estructura normativa, estructura y coherencia del texto, finalmente la estructura de la oración. Para el procesamiento y análisis de la información se utilizó el paquete estadístico IBM SPSS Statistics versión 22.0.

Procedimiento y análisis de datos

Se proporcionó a los estudiantes los cuestionarios referentes a las dos variables de estudio, los mismos que desarrollaron voluntariamente por ser

de carácter anónimo. Para la variable síndrome de FoMO, el cuestionario constó de 20 ítems. Para cada una de las alternativas se codificó (en escalas), donde a cada nivel de escala se le da un valor respectivo, además para medir la frecuencia de síndrome de FoMO se realizó a través de la escala de Likert, que nos permitió ubicar los resultados obtenidos entre las escalas: muy frecuentemente, frecuentemente, ocasionalmente, raramente y nunca. Por otro lado, para el tratamiento de datos del nivel de uso de lenguaje escrito Chat y lenguaje escrito formal se aplicó el cuestionario con los baremos SI y NO, muy deficiente (01-05), deficiente (06-10), regular (11-13), bueno (14-17) y excelente (18-20).

Se calcularon las correlaciones de Pearson y se utilizó el análisis de regresión múltiple para explicar la correlación entre el síndrome del FOMO y la degeneración del lenguaje escrito. Se utilizó SPSS 21 para realizar los análisis estadísticos. Finalmente, se elaboraron tablas de distribución de frecuencias, figuras, análisis e interpretación y discusión respectivamente.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Existe una correlación positiva alta entre el síndrome del FoMO y el lenguaje escrito formal y Chat en los estudiantes de nivel secundario de la ciudad de Juliaca cuyo detalle se observan en las siguientes tablas:

Tabla 1.
Síntomas del síndrome del FoMO en los estudiantes de la IES “José Antonio Encinas” de Juliaca en el año académico 2017

Síndrome de FoMO	fi	%
Vulnerabilidad de las mentes y propensos a la depresión	52	8.71
Obsesión de navegar y revisar sus cuentas por internet	275	46.07
Fobia por quedarse sin señal y sin contacto	209	35
Daños en la materia gris	61	10.22
TOTAL	597	100

La tabla 1 indica los resultados respecto al nivel de síndrome de FoMO que presentan los estudiantes de la I.E.S. “José Antonio Encinas” de Juliaca. Se observa que la mayoría de los estudiantes (46.07%), se obsesionan por navegar y revisar sus cuentas por Internet; el (35%) de estudiantes tienen fobia a quedarse sin señal y sin contacto; un total de (10.22%) de estudiantes, consideran presentar daños en la materia gris; sólo el (8.71%) de estudiantes son vulnerables y propensos a caer en depresión.

Entonces, siendo un problema el mal uso de las redes sociales, los estudiantes no pueden controlar la adicción y el miedo a perder contacto. Urge ahora promover nuevas formas de aprender en la red (Castillejos et al., 2016). Sin negar las TICs son elementos que también permiten una permanente actualización y representan la posibilidad de diseñar y utilizar nuevos modos de organizar y acceder a la información, ayudan a la cohesión y proveen apoyo social bajo sus características específicas, lo cual permite obtener bienestar y acompañamiento para los cibernautas ante la resolución de problemas y en algunos casos culturizarse y conocer lo que sucede en su localidad y en el resto del mundo (Huamán, Palomino, Atarama, & Castañeda, 2013). Incluso les exige creatividad y tiempo, para brindarles la oportunidad de ser “productores de contenido” (Vuanello, 2015). Sin embargo, al estar aislados de esta actividad se vuelcan a una ansiedad preocupante. El trastorno de ansiedad de la infancia y la adolescencia es el trastorno de ansiedad por separación, en este caso, por estar desconectado. La mayoría de los casos de trastorno de ansiedad excesiva se incluirán ahora en el trastorno de ansiedad generalizada, y el trastorno de evitación se ha conceptualizado como fobia social. El estudiante está al tanto de cualquier tipo de señal de conexión, mensajes, subir y ver fotos, entre otros presentan FoMO (Bernstein et al., 1996).

Bernstein et al. (1996) presentan resultados relacionados con esta investigación, concluyeron que los niños con elevados niveles de ansiedad obtuvieron bajos logros académicos, especialmente en lectura y matemáticas. La existencia de sintomatología ansiosa en estos niños predijo la aparición de ansiedad en quinto grado; mientras que, en esta investigación, se demuestra que el 46.07% de estudiantes tienen altos niveles de obsesión por navegar y revisar sus cuentas por internet. Los mismos que no consideran las normas ortográficas en el uso del lenguaje escrito presentando así una deficiencia en la comunicación.

Las redes sociales no son negativas ni positivas en el actuar del ser humano, todo depende de la responsabilidad con la que se usen. Por ejemplo, el uso descontrolado de dispositivos y redes ha ocasionado el desarrollo de patologías como: Tecnofilia, Cibercondros, Nompfobia, Sx. del ratón, FoMO, etc, todo ello nos indica que el uso inadecuado, obstinado y descontrolado de las redes sociales es considerado una patología que debe ser tratada (Almansa, Fonseca, &

Castillo, 2013; Ponce et al., 2014). Sin embargo, al dañarse la materia gris afectaría directamente el procesamiento de información, es decir no hacen uso de razonamiento eficiente y esto puede interferir en el desempeño académico.

Los adictos a Facebook son más propensos a la depresión, a ser menos asertivos, a tener menos calidad de relaciones tanto con amigos como con la familia, o tener más dificultades para hablar en público que los no adictos (Herrera et al., 2010), aportes que coinciden con nuestros resultados. Por otro lado, afirman que los adictos a Facebook tienen una mayor tendencia a la baja autoestima. Por ello, muestran una percepción más devaluada de su físico, de su autoconcepto y de su intelecto, presentando problemas en lo académico, ubicándose la mayoría en el nivel deficiente (Blakemore, Frith, & Marina, 2007). Los sujetos no adictos son más equilibrados y logran un mayor control de sí mismo cuando están frente a elementos estresantes tanto internos como externos (Jiménez & Pantoja, 2007). Finalmente coincidimos con Blakemore et al., (2007) al afirmar que el uso excesivo de estas redes llega a crear estrés en los estudiantes, afectando el aprendizaje de estos.

En la tabla 2 se presentan los resultados obtenidos sobre el nivel de uso del lenguaje escrito y lenguaje Chat de parte de los estudiantes de la I.E.S. “José Antonio Encinas” de Juliaca. Donde se advierte que en los textos escritos formales el 77% de estudiantes respeta el proceso comunicativo con un lenguaje formal y el 55% no respetan el proceso comunicativo en el lenguaje Chat; el 41% considera el uso adecuado del vocabulario en el lenguaje formal y el 40% de estudiantes no respeta el vocabulario en el lenguaje Chat; el 72% de estudiantes respetan la estructura normativa en el lenguaje escrito y un 92% no respeta la estructura normativa en el lenguaje Chat; el 57% escribe con coherencia el lenguaje escrito formal y un 72% no respeta la coherencia y estructura del texto en el uso del lenguaje Chat; el 64% utiliza adecuadamente la estructura de la oración; en los textos escritos Chat, el 55% no respeta el proceso comunicativo, el 40% de estudiantes no respeta el vocabulario utilizado, el 92% no considera la estructura normativa de un texto, el 72% no respeta la coherencia de un texto y el 75% de estudiantes escribe sin respetar la estructura de la oración.

Tabla 2.

Nivel de uso del lenguaje escrito formal y lenguaje Chat en los estudiantes de la IES “José Antonio Encinas” de Juliaca en el año académico 2017

LENGUAJE ESCRITO	CATEGORÍAS	FI	%
LENGUAJE FORMAL	Proceso comunicativo	SI	459 77
		NO	138 23
	Vocabulario	SI	242 41
		NO	355 59
LENGUAJE FORMAL	Estructura normativa	SI	430 72
		NO	167 28
	Estructura y coherencia del texto	SI	338 57
		NO	259 43
	Estructura de la oración	SI	382 64
		NO	215 36
Sub total			100
LENGUAJE CHAT	Proceso comunicativo	SI	270 45
		NO	327 55
	Vocabulario	SI	357 60
		NO	240 40
	Estructura normativa	SI	46 8
		NO	551 92
	Estructura y coherencia del texto	SI	170 28
		NO	427 72
	Estructura de la oración	SI	151 25
		NO	446 75
Sub total			100
TOTAL			597 100

El lenguaje es una herramienta de convención social, y la existencia de estos sistemas lingüísticos hace que los sujetos aprehendan el mundo y la realidad de formas distintas (Escobar, 2009). Por consiguiente, debemos entender que el mundo sigue evolucionando y con él el lenguaje, con sus variaciones y consideraciones de uso, que reflejan la cultura y la identidad del grupo y del sujeto (Sucari, 2019). Sin embargo, el lenguaje escrito, en los últimos años, ha ido deteriorándose y más crítico se torna esto con la masificación del uso constante de las redes sociales, provocando la flexibilidad lingüística en su uso como instrumento de comunicación. Goodman y Goodman (1993) precisan que existen principios ortográficos en el lenguaje que incluyen todas las formas de la presentación visual del sistema de escritura como totalidad, tales como las formas de los caracteres individuales como las mayúsculas y las minúsculas de la misma letra, no obstante en el uso cotidiano del lenguaje escrito en las redes sociales, como en el WhatsApp, Facebook u otras posibilidades tecnológicas de comunicación, han menoscabado este sistema de escritura con mayor énfasis, generando un conflicto en los límites que la escritura y la oralidad permiten pese a la existencia de otros lenguajes que, normalmente,

no son enseñados a los individuos porque no están dentro de la norma (Forero, 2011). En tal sentido, el significado de las palabras es susceptible de sufrir variaciones rompiendo la forma más elemental de la unión entre el pensamiento y la palabra (Vigotsky et al., 2008).

En este sentido, los resultados encontrados se relacionan con los de Colombia y España, donde la mayoría de los jóvenes de entre 12 a 15 años utilizan las redes sociales como medio que va más allá de la socialización (Almansa et al., 2013; Varas, 2010), olvidando toda formalidad, siendo absorbidos completamente por el poder de la tecnología, preocupados más por publicar algo nuevo o ser centros de atención, cohibidos a depender de una vida de estar pendiente de los sucesos que ocurren, generando el síndrome de FoMO en ellos.

Por otro lado, afirman Llorens & Capdeferro (2011) que las redes sociales son herramientas para el aprendizaje colaborativo en línea, como nuevos marcos de desarrollo de las interacciones entre los actores de los procesos de aprendizaje que requieren nuevos modos de aproximación a la comprensión de estos. Por lo tanto, es trabajo de los docentes lograr que prevalezca en los estudiantes la normativa gramatical del lenguaje escrito, reforzar los vínculos personales entre los interlocutores y emplear las redes sociales como herramientas de desarrollo personal y social (Blanco, 2002). Con este propósito, la escritura ideofonemática empleada por los jóvenes es un símbolo de juventud, de identidad, de libertad, libertad que no consiste en transgredir las normas del lenguaje (Mayans i Planells, 2002). No permitamos que interfiera en el logro de los desempeños académicos (Cusi & Yana, 2017).

Los resultados de la correlación entre el síndrome de FoMO y el lenguaje escrito evidencian que el coeficiente de correlación es $r = 0.89$ de la que se asume que, según la tabla de correlación de Pearson el grado de correlación es alta y de tipo directo.

CONCLUSIONES

La relación entre el síndrome del FOMO y la degeneración del lenguaje escrito en los estudiantes es positiva y alta. En las tablas presentadas, se evidencian que los alumnos se obsesionan por navegar y revisar sus cuentas por internet, sienten

fobia por quedarse sin señal y sin contacto, presentan daños en la materia gris y vulnerabilidad de las mentes, y son propensos a caer en depresión, es decir, presentan síntomas del síndrome del FOMO.

Asimismo, la degeneración del lenguaje escrito se manifiesta cuando no consideran la normativa ortográfica en el proceso comunicativo, el vocabulario, la estructura normativa, la coherencia del texto y la estructura de la oración en la comunicación entre compañeros a través de las redes sociales, lo que urge atender con estrategias innovadoras que permitan el uso adecuado y correcto del lenguaje escrito.

AGRADECIMIENTO

A la Universidad Nacional del Altiplano y a la Institución Educativa Secundaria “José Antonio Encinas” de Juliaca. A través de sus oficinas académicas se permitió hacer alcance y recojo de información y apoyar al desarrollo del conocimiento científico.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Almansa, A., Fonseca, O., & Castillo, A. (2013). Redes sociales y jóvenes. Uso de Facebook en la juventud colombiana y española. *Comunicar*, 40(20), 127-135.
- Arias, D., Ramos, T., Núñez, L., & Inga, M. (2018). El ciberlenguaje juvenil universitario: Análisis de los textos de la página de Facebook “Confesiones”. *Propósitos y Representaciones*, 6(2), 339-405. Recuperado de doi: <http://dx.doi.org/10.20511/pyr2018.v6n2.238>
- Bakhtin, M. (2006). *Marxismo e filosofia da linguagem*. São Paulo: Hucitec.
- Bernstein, G., Borchardt, C., & Perwien, A. (1996). Anxiety Disorders in Children and Adolescents: A Review of the Past 10 Years. *Journal of the American Academy of Child & Adolescent Psychiatry*, 35(9), 1110-1119. <https://doi.org/10.1097/00004583-199609000-00008>
- Blakemore, S., Frith, U., & Marina, J. (2007). *Cómo aprende el cerebro: las claves para la educación*. Barcelona: Ariel: Ariel.
- Blanco, M. (2002). El chat: la conversación escrita. *ELUA. Estudios de Lingüística Universidad de Alicante*, (16), 43-87. <https://doi.org/10.14198/ELUA2002.16.02>

- Borreguero, M. (2002). Entre oralidad y escritura: la lengua del correo electrónico y de los debates virtuales. En *Congreso de Lingüística General* (pp. 307-318). Cádiz: Area de Lingüística General.
- Bosker, B. (2011). *Fear of Missing Out*. EE.UU. y Reino Unido: SONAR JWT. Sonar JWT. Recuperado de http://www.campaignbrief.com/JWT_FearOfMissingOut_MarchReport.pdf
- Cassany, D. (2011). *En línea: llegir i escriure a la xarxa*. (Vol. 183). Barcelona: Graó.
- Castillejos, B., Torres, C., & Lagunes, A. (2016). La seguridad en las competencias digitales de los millennials. *Apertura. Revista de innovación educativa*, 8(2), 54-69.
- Crystal, D. (2001). *Language and the Internet*. New York: Cambridge University Press.
- Cusi, L., & Yana, M. (2017). El síndrome del FOMO y los desempeños académicos en la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional del Altiplano. *Revista de investigaciones de la escuela de Posgrado UNA Puno Perú*, 6(3), 280-287. Recuperado de <http://www.revistaepgunapuno.org/index.php/investigaciones/article/view/124/103>
- Dan, H. (2011). *Fear of Missing Out, estrategia internacional de consultoría Ventajas competitivas firmes*. EE. UU. y Reino Unido. Recuperado de <http://fomofearofmissingout.com/fomo>.
- Escobar, R. (2009). Los derechos humanos como prácticas discursivas. *Diálogos de saberes*, (31), 157-170.
- Fernández, M. (2009). Los trastornos de ansiedad en niños y adolescentes: Particularidades de su presentación clínica. *PSIMONART*, 2(1), 93-101.
- Fiorin, J. (1998). *Linguagem e ideologia*. São Paulo: Ática.: Ática.
- Forero, N. (2011). Nominación como construcción de sujeto de derecho en la comunidad LGBT. *Revista VIA IURIS*, 10(10), 133-156.
- Gianmmatteo, M., & Albano, H. (2009). El español en internet: una mirada a su evolución en los blogs. *Revista Digital Universitaria*, 10(3), 2-17. Recuperado de <http://www.revista.unam.mx/vol.10/num3/art15/int15.htm>
- Goodman, Y., & Goodman, K. (1993). Vygotsky desde la perspectiva del lenguaje total. *Vygotsky y la educación*, 263-292.
- Gregory, E., & Rutledge, P. (2016). *Exploring Positive Psychology: The Science of Happiness and Well-Being: The Science of Happiness and Well-Being*. Santa Barbara: Greenwood.: ABC-CLIO.
- Herrera, M., Pacheco, M., Palomar, P., & Zavala, D. (2010). La Adicción a Facebook Relacionada con la Baja Autoestima, la Depresión y la Falta de Habilidades Sociales. *Psicología Iberoamericana*, 18(1).
- Huamán, F., Palomino, H., Atarama, T., & Castañeda, L. (2013). Los escolares en la era digital: el consumo de medios de los alumnos de 5to de secundaria de los colegios públicos de la región Piura en Perú. *Comuni@cción*, 8(1), 16-25.
- Jiménez, A., & Pantoja, V. (2007). Autoestima y Relaciones Interpersonales en Sujetos Adictos a Internet. *Psicología - Segunda Época*, XXVI(1), 78-89.
- Johansson, A., & Götestam, K. (2004). Internet addiction: Characteristics of a questionnaire and prevalence in Norwegian youth (12-18 years). *Scandinavian Journal of Psychology*, 45(3), 223-229. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9450.2004.00398.x>
- Knapp, A. (2012). *FOMO: El miedo a perderse algo (Fear of Missing Out) & & Consumidos & & Blogs EL PAÍS*. Madrid.
- Llorens, F., & Capdeferro, N. (2011). Palabras clave Facebook's Potential for Collaborative e-Learning. *Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento (RUSC)*, 8(2), 197-210.
- Mayans i Planells, J. M. (2002). *Género chat: cómo la etnografía puso un pie en el ciberespacio*. Barcelona: Gedisa.: Asociación de Antropólogos Iberoamericanos en Red (AIBR).
- Morduchowicz, R. (2005). *Los adolescentes y las redes sociales: la construcción de la identidad juvenil en Internet*. Buenos Aires: Nardacchione Gabriel.: Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires. -Nardacchione Gabriel.
- Pantic, I., Damjanovic, A., Todorovic, J., Topalovic, D., Bojovic-Jovic, D., Ristic, S., & Pantic, S. (2012). Association between online social networking and depression in high school students: behavioral physiology viewpoint. *Psychiatria Danubina*, 24(1), 90-93.
- Papalia, D. (2009). *Psicología del desarrollo de la infancia a la adolescencia*. MCGRAW-HILL / INTERAMERICANA DE MEXICO.
- Ponce, E., Ponce, D., & Hernández, M. (2014). Efectos neurológicos por teléfonos celulares: revisión bibliográfica y modelos matemáticos. *Interciencia*, 39(12), 843-849.

- Przybylski, A. K., Murayama, K., Dehaan, C. R., & Gladwell, V. (2013). Motivational, emotional, and behavioral correlates of fear of missing out. *Computers in Human Behavior*, 29(4), 1841-1848. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2013.02.014>
- Rocha, A. (2004). El lenguaje de los jóvenes en el Chat. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, 19(X), 109-140. Recuperado de <http://www.redalyc.org/9081/articulo.oa?id=31601907>
- Samaniego, J. (2003). Lenguaje y cibernética ¿es el lenguaje cibernético un riesgo para el idioma en la sociedad globalizada? *Onomázein*, 8, 257-260. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=134517976001>
- Sánchez, C. (2007). *Lengua del Chat y registro formal de la lengua castellana en la escolaridad*. Universidad de Chile. Recuperado de <http://repositorio.uchile.cl/handle/2250/106054>
- Sánchez, L., & Sánchez, A. (2010). Usos académicos del chat y estrategias lingüísticas en la comunicación virtual sincrónica. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 30. Recuperado de <http://revistavirtual.ucn.edu.co/>, ISSN 0124-5821.
- Sucari, W. (2019). *Etimología y formación de palabras*. (1ª edición). Puno Perú.
- Varas, L. (2010). Imaginarios sociales que van naciendo en comunidades virtuales: facebook. En *Crisis analógica, futuro digital: actas del IV Congreso Online del Observatorio para la Cibersociedad, celebrado del 12 al 29 de noviembre de 2009, 2010*, ISBN 978-84-613-7299-7 (p. 329).
- Vigotsky, L., Carrasco, H., & Austin, T. (2008). *Pensamiento y lenguaje: teoría del desarrollo cultural de las funciones*.
- Vuanello, G. (2015). Los niños frente a Internet: seguridad, educación y tecnología. *Trayectorias*, 17(41).
- Wittgenstein, L. (2013). *Tractatus logico-philosophicus*. Madrid: Tecnos.: Routledge.
- Wolfson, A. R., & Carskadon, M. A. (1998). Sleep schedules and daytime functioning in adolescents. *Child development*, 69(4), 875-887.
- Young, K. (1998). Internet Addiction: The emergence of a new clinical disorder. *CyberPsychology and Behavior*, 1(3), 237-244.